



Organización de las Naciones Unidas  
para la Alimentación y la Agricultura



Al servicio  
de las personas  
y las naciones

## Resultados Evaluación Impacto

### *Informe Individual*

Proyecto: Construcción Centro Tecnológico  
Comunitario

Vicentillo, El Seibo

---

Proyecto: “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales  
orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”

## Índice

I. Antecedentes.....	3
II. Aspectos Metodológicos .....	4
III. El Contexto: La Comunidad de Vicentillo.....	4
IV. Perfil de los Entrevistados .....	7
V. Información sobre el Proyecto .....	8
VI. Opiniones sobre el Proyecto .....	9

## I. Antecedentes

En el marco del proyecto “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”, que ejecuta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Fundación Economía y Desarrollo, Inc. (FEyD) suscribió un contrato para llevar a cabo la identificación y medición del impacto sobre el bienestar de la población que tiene el 50% de los compromisos o proyectos, asumidos por la Presidencia de la República durante las visitas que realiza el Presidente de la República a diferentes comunidades del país.

El objetivo de la evaluación es determinar el impacto que han tenido los proyectos apoyados a partir de las visitas presidenciales sobre el bienestar de la población beneficiaria. Estos proyectos, algunos de carácter productivo y otros que benefician a toda una comunidad (proyectos complementarios o comunitarios) están dirigidos a impulsar la producción agrícola de los pequeños productores o las actividades de los microemprendimientos en comunidades donde la población vive en condiciones precarias.

La intervención se realiza a través de entidades del Estado que apoyan el sector o área del proyecto, y la misma puede ser un financiamiento, una donación o la construcción de infraestructura de apoyo o complementaria. En los casos en que se realiza entrega de recursos (ya sea en calidad de préstamos o donaciones) la misma se realiza a través de una asociación o cooperativa de productores.

En este sentido, la evaluación de impacto combina dos métodos, un método cuantitativo y uno cualitativo para tener una visión más amplia sobre cada uno de los proyectos y sus impactos. En este documento se presenta el resultado de la aplicación de la metodología para evaluar los resultados de la construcción de un centro tecnológico comunitario Severino Vilorio, en la comunidad de Vicentillo, sección del distrito municipal San Francisco de Vicentillo del municipio de El Seibo en la provincia del mismo nombre.

Este documento se ha estructurado en cinco partes. Un primer capítulo presenta los antecedentes del estudio, seguido de un capítulo que aborda los aspectos metodológicos de la evaluación de impacto. En el capítulo tres se incluye una descripción de la comunidad de Vicentillo, sección del distrito municipal San Francisco de Vicentillo del municipio de El Seibo en la provincia del mismo nombre. En la parte cuatro del documento se presenta la descripción de la obra, y los problemas que se pretendían solucionar con la misma. Finalmente, la parte V de este documento recoge las impresiones y percepciones de los comunitarios en torno al impacto de la obra realizada.

## **II. Aspectos Metodológicos**

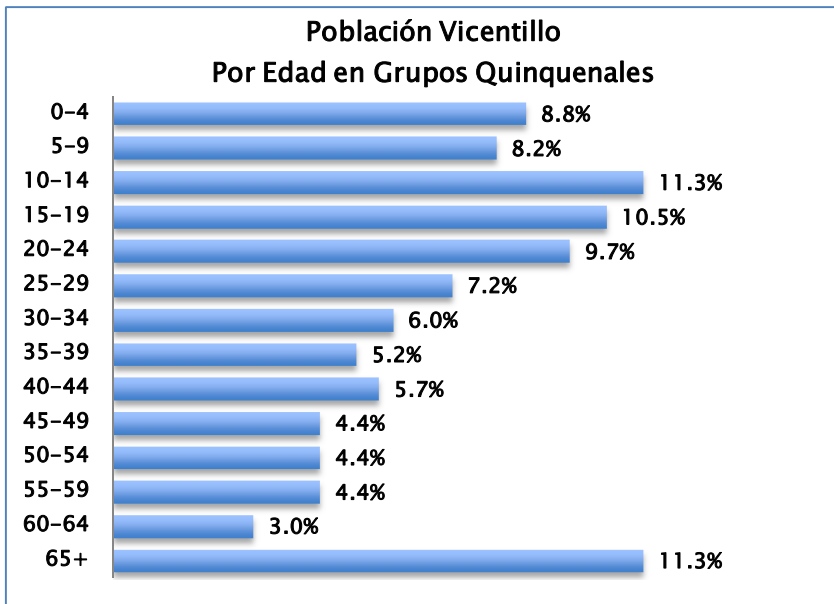
La metodología a utilizar para evaluar el impacto de los proyectos denominados complementarios o comunitarios se realiza a partir de un levantamiento de campo para conocer las opiniones de la población sobre el proyecto, y la descripción de la obra realizada incluyendo elementos relacionados con la el monto de la inversión realizada y el empleo generado.

Durante el trabajo de campo se obtuvo informaciones sobre el perfil de la población entrevistada, el proyecto y los problemas que los comunitarios consideran el proyecto ha venido a resolver, así como las opiniones que sobre el proyecto tiene la población.

## **III. El Contexto: La Comunidad de Vicentillo**

De acuerdo a la División Territorial del 2012 de la Oficina Nacional de Estadísticas, Vicentillo es una sección del Distrito San Francisco–Vicentillo, del municipio El Seibo, de la provincia El Seibo. Según el Mapa de Pobreza elaborado por el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, en El Seibo el 69% de la población vive en la pobreza y el 28.1% es indigente. No

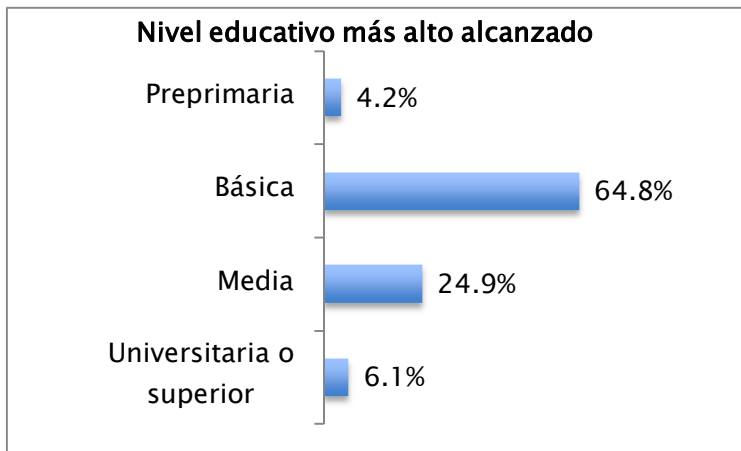
obstante, en Vicentillo casi la totalidad de la población es pobre (91.8%) y el 64.8% es indigente.



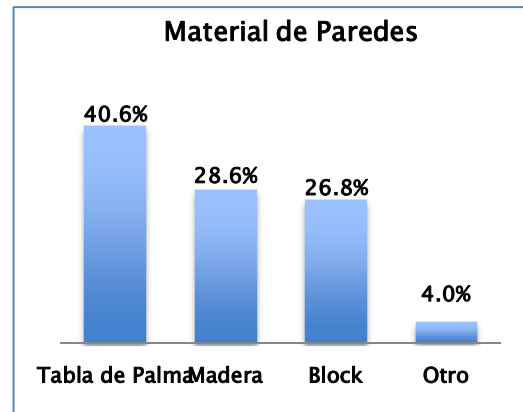
Los resultados del Censo 2010 indican que la población de esta sección era de 637 personas, de los cuales la mayoría (57.9%) son hombres y el 42.1% mujeres. El 48.5% de la población tiene menos de 25 años, en tanto que

un 18.4% tiene entre 25 y 40 años.

El 53.4% de la población está casado (11.2%) o unido (42.2%) mientras que el 28.7% reportó nunca haber estado en esa condición. Con respecto al nivel educativo de la población, el 20.8% de la población de esta comunidad al momento del Censo no sabía leer ni escribir, mientras que el 14.5% nunca había asistido a la escuela. La mayoría de la población (64.8%) había asistido a nivel básico de educación, un 24.9% al nivel medio y el 6.1% reportó haber asistido a la universidad.



Las condiciones de las viviendas en que habita la población muestran altos niveles de vulnerabilidad. El material que predomina en las paredes de los hogares es la tabla de palma (40.6%), y la madera (28.6%), con apenas el 26.8% de los hogares con paredes de block. En el caso de los pisos, predominan las viviendas con piso de cemento (84.9%) con un 8.1% de las viviendas con piso de tierra. Los techos son mayormente de zinc, presentes en el 91.1% de las viviendas, encontrándose que solo el 5.8% de las casas tiene techos de concreto y que el 3.1% tiene techos de yagua.



Al momento del Censo del 2010, las vías de acceso a las viviendas de esta comunidad estaban muy deteriorados, como se reportara para el 100% de las viviendas. Las vías de acceso para el 45.1% de las viviendas son calles no asfaltadas, mientras que a un 54.9% de las viviendas se accesa a través de callejones, también muy deteriorados.



Con respecto al acceso a los servicios básicos, la mayoría de las viviendas tienen acceso a energía eléctrica del tendido público (61.2% de los hogares), siendo la lámpara de gas kerosene la fuente de luz para el 22.7% de los hogares, y la lámpara de gas para el 11.4%. Para cocinar, el 56.8% de los hogares utiliza la leña, mientras que un 35.7% utiliza el gas; llama la atención que un 7% de los hogares reportó no cocinar.

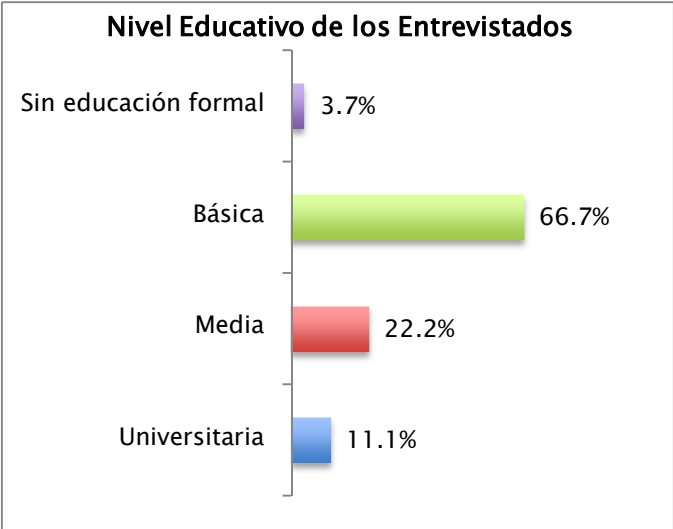
En cuanto al acceso al agua, el Censo reporta que al 2010 sólo el 9.2% de los hogares recibe agua al interior de la vivienda, y que el 38.4% tiene agua en una llave del patio de la vivienda. El 30% de los hogares se suple

de agua de manantiales y arroyos, en tanto que un 10% utiliza pozos. También es precario el servicio sanitario, reportándose que el 32% de los hogares no tiene servicios sanitarios (ni inodoro ni letrinas), y que las letrinas predominan en el 56.8% de los hogares de esta comunidad.

Estos indicadores muestran las precarias condiciones en que vive la población de esta comunidad, donde prácticamente la totalidad de la población vive en condiciones de pobreza y más de un 60% es indigente.

#### IV. Perfil de los Entrevistados

Para esta investigación se entrevistaron 27 personas residentes en la comunidad, de los cuales 18 (66.7%) son mujeres. La edad promedio es de casi 48 años, siendo la persona más joven de 18 años y la mayor de 88 años.



El nivel de escolaridad promedio de los entrevistados es de 6.5 años, el 66.7% tiene un nivel educativo inferior o igual a octavo y el 88.9% tiene un nivel educativo inferior o igual al cuarto de bachillerato. Un 18.5% de los entrevistados

no sabe leer ni escribir, en tanto que el 3.7% está siendo alfabetizado.

La principal ocupación actual es el trabajo en quehaceres del hogar (40.7%). El 14.6% vive del trabajo agropecuario y otro 14.6% tiene un negocio propio. Un 11.1% trabaja asalariado en una empresa y de igual forma un 11.1% estudia.

La mayoría (77.8%) de los entrevistados declara tener la tarjeta de solidaridad y el 66.7% se beneficia del bono gas. El 48.2% recibe también

transferencias por concepto del bono luz. El 74.1% reportó que él o uno de los miembros del hogar está inscrito en el SENASA. El 3.7% de los encuestados afirma que recibe ayuda en forma de medicamentos e igualmente el 3.7% goza de las transferencias para ayuda a la educación superior.

## **V. Información sobre el Proyecto**

El Presidente de la República aprobó la asignación de RD\$1,691,649.33 para la terminación del Centro Tecnológico Comunitario Severino Vilorio, recursos que fueron canalizados a través del FEDA. Este Centro ofrece cursos básicos de informática para la población de la comunidad, y sirve de centro comunitario para reuniones y talleres diversos que se realizan en la comunidad.

En el Centro hay 12 computadoras para impartir cursos de informática a bajo costo a niños y jóvenes. También se ofrecen otros cursos, incluyendo tapicería, velas y velones, y sirve como centro de atención infantil para 15 niños de la comunidad menores de 5 años, que son atendidos por un profesor.

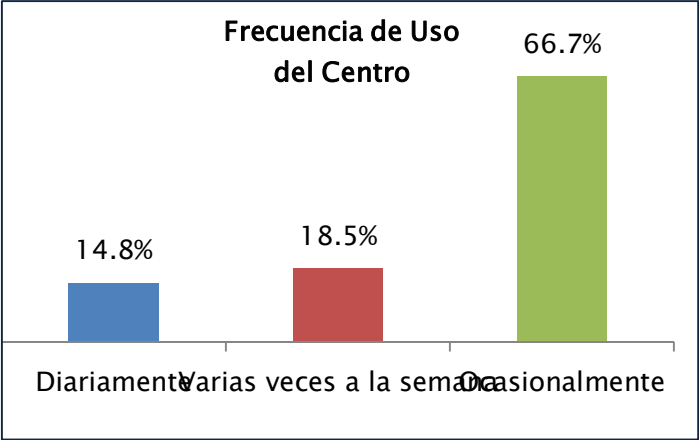
Los cursos se ofrecen a bajo costo para que las personas de esta comunidad puedan pagarlos, y el dinero colectado se utiliza para pagar a los profesores.

Los resultados del trabajo de campo indican que antes de existir este Centro no había uno similar en la comunidad, por lo que las personas, particularmente los jóvenes tenían que trasladarse a otros lugares para estudiar informática, y en caso de requerir lugar donde reunirse, los comunitarios buscaban otros lugares, aunque en condiciones precarias. En efecto, el 70.4% de los entrevistados señaló que por la falta de un centro tecnológico iban a otro lugar a estudiar informática, mientras que un 7.4% pocas veces estudiaba informática.



Al ser cuestionados en torno a los problemas que este proyecto ha solucionado, el 96.3% de los encuestados identificó la falta de un lugar para estudiar informática, en tanto que un 3.7% de los entrevistados señala que el principal problema solucionado es que antes no tenían donde reunirse.

Con respecto a la intensidad de uso del Centro Comunitario y los



servicios que ofrece, los resultados indican que la frecuencia de uso del centro tecnológico es baja. El 66.7% de los entrevistados declara que utiliza el centro ocasionalmente. Apenas el 14.8% afirma que lo utiliza diariamente y el 18.5% lo utiliza varias veces a la

semana.

### VI. Opiniones sobre el Proyecto

Con el objetivo de conocer la valoración de la comunidad sobre la construcción del Centro Tecnológico, a los entrevistados se les solicitó que opinaran sobre afirmaciones vinculadas proyecto. Para esto debían señalar si estaban “muy en desacuerdo,” “en desacuerdo,” “neutral,” “de acuerdo,” “muy de acuerdo” con la afirmación que se les hacía. Una respuesta “neutral” refleja que la persona no tiene una opinión definida debido a falta de conocimiento suficiente que le permita estar de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación correspondiente.

Las respuestas indican que la mayoría de los entrevistados consideran tienen una valoración positiva sobre este proyecto, su importancia para la comunidad y la sostenibilidad del mismo. En efecto, el 96.3% de los entrevistados declaró que está de acuerdo con la afirmación que establece

que el proyecto realizado era una necesidad para la comunidad y un porcentaje similar estuvo de acuerdo con que este proyecto era el adecuado para solucionar el problema de la falta de un lugar para estudiar informática que tenía la comunidad.

Sobre la importancia que tiene el proyecto para Vicentillo, el 59.3% de los entrevistados señala que el centro tecnológico es muy importante para la comunidad. El resto señala que la construcción del centro era importante. Nadie afirmó que se trataba de un proyecto poco importante.

El 85.2% de los entrevistados afirma que está en desacuerdo con la afirmación que sostiene que “antes del proyecto estábamos mejor.” No hay duda de que el centro tecnológico resolvió la necesidad de tener instalaciones que permitiesen estudiar informática. El 85.7% de los que tienen tarjeta de solidaridad y el 83.3% de quienes no la tienen son los que muestran mayor desacuerdo con la afirmación de que antes del proyecto estaban mejor. Quienes tienen menor escolaridad (6 años) muestran estar más en desacuerdo con esa afirmación que quienes tienen más escolaridad (11 años.)

Con respecto a si debió realizarse otro proyecto que fuera más útil para la comunidad, un 59.3%, es decir, la mayoría de los entrevistados piensa que debió realizarse este tipo de proyecto, corroborando que la selección del proyecto fue la adecuada. No obstante un 22.2% de los entrevistados considera que debió hacerse otro proyecto. El 23.8% de los que tienen tarjeta de solidaridad y el 16.7% de quienes no la tienen señalan que debió realizarse otro tipo de proyecto. El 25% de personas que tienen el seguro de SENASA y el 14.3% de quienes no lo tienen piensan que debió realizarse otro tipo de proyecto. La escolaridad de quienes opinan a favor de ese proyecto (5.3 años) es inferior a quienes afirman que debió realizarse otro tipo de proyecto (9.8 años.)

El 77.8% de los entrevistados señala que la construcción del centro tecnológico mejoró las condiciones de vida de la comunidad. Apenas un 14.8% de los encuestados respondió estar de acuerdo con la afirmación

que establece que las condiciones de vida no han variado después de la construcción del centro. Esto sugiere que ese tipo de proyecto es percibido como una inversión que tiende a elevar la calidad de vida de la gente. Es interesante notar que el 83.3% de los que no poseen la tarjeta de solidaridad y el 76.2% de quienes sí la tienen opinan que las condiciones de vida han mejorado con la construcción del centro tecnológico. Las personas que piensan que las condiciones de vida han variado tienen un nivel de escolaridad (6.7 años) menor que quienes piensan que no han variado (8 años).

Se percibe que la comunidad prevé que el centro se mantendrá operando adecuadamente. El 88.9% está en desacuerdo con la aseveración que establece que el proyecto tendrá poca duración por falta de mantenimiento.

Hay que resaltar que el impacto potencial de este proyecto sería mayor con instalación de internet y ampliación de oferta de cursos